

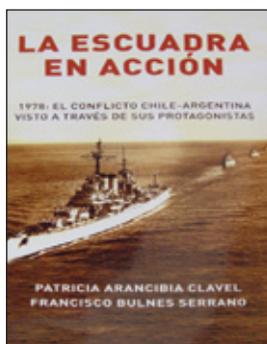


PRESENTACIÓN

La Escuadra en acción, 1978 : El Conflicto Chile-Argentina visto a través de sus protagonistas.

De los autores: Patricia Arancibia Clavel y Francisco Bulnes Serrano

Renato Valenzuela Ugarte *



No puede pasar poco advertida la extraordinaria investigación de los historiadores Patricia Arancibia Clavel y Francisco Bulnes Serrano “La Escuadra en acción, 1978 el conflicto Chile–Argentina visto a través de sus protagonistas” en la que se constata en forma amena e interesante una etapa de nuestro pasado reciente que debería ser parte de la memoria histórica nacional.

En efecto, los sucesos de 1978, produjeron gran tensión nacional e internacional por causas completamente ajenas a actores o sucesos originados desde Chile y el conflicto, que en su punto máximo -el 22 de diciembre- se vio como inminente por la escalada intencional provocada desde Argentina, sólo pudo ser evitado porque se logró cohesionar a todos los sectores de la vida nacional tras un objetivo político claramente definido y que se consiguió por la firme resolución diplomática que contó con el apoyo irrestricto de las Fuerzas Armadas, que al igual que toda la nación, nunca logró ser amedrentada por las amenazas directas provenientes desde más allá de los Andes.

Aunque la obra que comentamos explica lo ocurrido al interior de algunos de los buques de la Escuadra y comenta con mucha exactitud los desplazamientos de la flota, su alcance es bastante mayor e incluye mucha información de la negociación diplomática, demostrando acertadamente como las autoridades de la época fueron utilizando los diferentes elementos del poder nacional para evitar la guerra. En este sentido, la mayor contribución de este libro sea tal vez ayudar a comprender al lector como puede el poder naval ser el soporte insustituible para enfrentar situaciones de crisis, especialmente en un escenario eminentemente marítimo.

* Contraalmirante. Oficial de Estado Mayor. Magíster en Historia. Preclaro Colaborador, desde 2003.

LIBROS

La obra que narra los sucesos de 1978, cumple cabalmente con lo que exige la ciencia histórica y su contenido debe ser parte de la memoria histórica nacional, ya que además contiene profundas lecciones que señalan la necesidad de que el país cuente con los medios necesarios que fortalezcan todos los aspectos del poder nacional como única forma de sostener proyectos de futuro.

Sirve de ejemplo para incluir en nuestra memoria histórica nacional lo que vivió nuestro país durante la crisis externa de 1978, ya que a través del testimonio directo entregado por protagonistas que tomaron decisiones trascendentes como también de actores más anónimos, los autores logran reconstruir un pasado reciente constatándolo tal como fue, sin intentar enjuiciarlo ni mucho menos “adoctrinar” el presente en beneficio del porvenir.